

Los bomberos ferrolanos ayudaron a apagar los rescoldos

El coche autobomba sufrió una avería en Miño y sus ocupantes siguieron en taxi hasta La Coruña

En las primeras horas de la madrugada de ayer fueron requeridos desde La Coruña los servicios de Bomberos de El Ferrol. De la avería en el coche en que se trasladaron a la ciudad ya dimos noticia ayer. El delegado de LA VOZ DE GALICIA en la ciudad departamental, Valle Romero, charló ayer tarde con el subjefe de Bomberos, don Antonio Fernández Loureiro, para conocer los pormenores del viaje y de la actuación de aquéllos en el incendio de la calle de Juana de Vega:

—¿Qué ocurrió con el auxi-

Hoy inspección...

(Viene de la pág. anterior)

técnicos de servicio los dos siguientes informes: Primero, circunstancias que concurrieron en el incendio, cómo se desarrollaron los trabajos de extinción, medios de que dispusieron, inconvenientes que han tenido, los resultados a juicio de ellos y todo lo relacionado con el hecho. Segundo: Necesidades reales para combatir un incendio de estas proporciones.

LA PRESION DEL AGUA

Mañana —por hoy— a primera hora tendré el informe y creo que haremos algo. Una vez en mi poder, tomaré una decisión. Estoy dispuesto a llevar a un próximo Pleno, y como medida excepcional, todo aquello cuya consecución sea necesaria.

El señor Liaño nos manifestó después que la nueva escalera mecánica, a pesar de su elevado precio, se estaba ya en tratos para su adquisición y que también sería llevado el tema al Pleno. Por último nos dijo que se había dado cuenta, al acudir al mentado incendio, que existen problemas con respecto a la presión del agua y a los medios mecánicos de que dispone el servicio municipal contra incendios.

lio requerido para La Coruña?

—Nada más recibir la petición de auxilio nos pusimos en camino con un vehículo autobomba y un turismo; con el concejal delegado y yo, el personal de guardia: siete bomberos y el conductor del autobomba. En Miño se rompió el embrague. Comunicé inmediatamente con La Coruña, el teléfono de bomberos no contestaba, llamé a la policía municipal explicando la situación y pedí que enviaran un coche para desplazar personal y material. Visto que no se encontraba solución lo participé a la policía municipal de Ferrol y el alcalde, que fue consultado, nos autorizó para contratar un taxi en Miño, que en unión de nuestro turismo nos permitió desplazar a La Coruña la totalidad del personal. Nada más llegar ya el fuego estaba dominado; intervinimos en apagar rescoldos y nos pusimos abiertamente a las órdenes del jefe de bomberos de La Coruña.

—¿Personal con que cuenta el servicio de extinción de incendios?

—El jefe es el arquitecto municipal; subjefe, un servidor; luego, cuatro cabos, cuatro choferes y 24 bomberos.

—¿Cómo están de material?

—Tenemos un coche-bomba ya en edad avanzada, pero en estos mismos momentos ya han sido formuladas proposiciones del concurso de adjudicación de otro coche autobomba. Hubo varias proposiciones y en fecha inmediata adjudicará el suministro la corporación municipal. En otro orden estamos perfectamente equipados. En mangaje tenemos útiles para dos coches, tenemos lanzas, carretas antiguas, carretas de respiración autónoma, bomba para achique y bomba auxiliar remolcable. Esta es la auténtica realidad del momento.

Muchas gracias.— V.

«El pueblo español tiene una gran suerte de estar gobernado por un monarca liberal»

Carta del Grupo Liberal del Parlamento Europeo, que piden a S. M. que sean liberados los detenidos por delitos de opinión

Ruegan también que todos los partidos, sin exclusiones, intervengan en las elecciones

MADRID, 22. — (De nuestra Redacción).

«El pueblo español tiene una gran suerte de estar gobernado por un monarca liberal en un momento tan delicado de su historia», escriben en una carta a don Juan Carlos los miembros del Grupo Liberal del Parlamento Europeo, según revela «Cam- bio 16».

Los liberales se declaran convencidos de que «las cualidades de S. M. le permitirán llevar por el buen camino las reformas que espera el pueblo y que acelerarán el proceso de la adhesión de España a la Comunidad Europea como miembros de pleno derecho».

En otro párrafo de su carta, suscrita en primer lugar por el presidente del grupo Jean-Marie Darrieux, un giscardiano

francés miembro de los republicanos independientes, los liberales interceden «para que los detenidos por delitos de opinión sean liberados lo más pronto posible, comenzando por las cuatro personalidades encarceladas a primeros de abril» (Camacho, Alzona, Dorronsoro y García Trevijano).

Sin ocultar los sentimientos anticomunistas que les caracterizan, los liberales europeos ruegan al Rey que actúe «de manera que todos los partidos puedan participar en las elecciones democráticas que se celebrarán en el curso de los próximos meses: esta sería la mejor ocasión —estiman— para neutralizar el impacto del partido comunista sobre la nación española, pues la clandestinidad es el terreno ideal de esta ideología».

Artículo de Emilio Romero en «ABC»

“FALTA UN PACTO DEL QUE NO SE HABLA: EL PACTO CON LAS FUERZAS DEL FRANQUISMO”

“El Gobierno no sabe meter la reforma en las cámaras con vaselina y la oposición no le hace caso porque lo ve débil”

“El Consejo del Reino era debidamente informado de los deseos de Franco e incluía ese nombre que iba a ser presidente con otros dos de relleno”

MADRID, 22. — «El Gobierno, ¿de quién es?», es el título del artículo que firma hoy Emilio Romero en las páginas de tipografía del diario «ABC». En el camino emprendido hacia la democracia —comienza diciendo— conviene aclarar a dónde vamos, con quién y para qué. Decir que vamos hacia la democracia es sólo una orientación, pero no es un camino, ni un destino. La gente anda desorientada, y sólo sabe que los españoles estamos solos ante el peligro. Franco asumió casi solo las responsabilidades nacionales, pero esto se ha acabado: ahora las responsabilidades son sólo nuestras.

Es impresionante el terreno movedizo donde hemos levantado siempre los españoles la política. Ningún país ha dado tanto que hacer a la historia como el nuestro. Por ahí, todo es más concreto: en media docena de nombres o en tres partidos, o en unos determinados intereses, o en la Corona, o en la conciencia nacional, se asienta la convivencia o la perdurabilidad del Estado. «En España no existe nada de esto como garantía. Las dos etapas más duraderas en la mecánica del Estado han sido la restauración y el régimen de Franco. Por eso, el Gobierno, el primer Gobierno del Rey don Juan Carlos I, tiene que aceptar con buen talante que algunos que venimos de atrás, con no escaso equipaje de experiencia —y que no estamos ni apagados, ni reticentes— entremos en el juicio de sus actos y hasta en el de su naturaleza».

EL GOBIERNO NO ES DE NADIE

Se pregunta después Emilio Romero de quién es el Gobierno. Y contesta: «Creo, sinceramente, que de nadie. En un régimen democrático corriente, los Gobiernos nacen de una mayoría parlamentaria. Como nuestros parlamentos no tienen un sistema de representación de «mayorías» y «minorías», sino representaciones individuales que vienen directamente de los estamentos de nuestra sociedad, el Gobierno actual no solamente no ha podido surgir del parlamento, sino tampoco de una estimación de asistencias. En una palabra: el Presidente del Gobierno no ha mirado a las Cortes ni al Consejo Nacional para hacer el primer gabinete de la Monarquía. Ha mirado a otra parte. ¿Al Rey acaso? Siempre hay que mirar un poco al Rey, pero tampoco esto sería exacto. Parece que se ha asomado a la olla española, al futuro gaseoso del país y a la Europa que es con nosotros como la señorita Rotenmeyer con «Heidi».

«El Gobierno es como un meteorito aislado en nuestro uni-

verso político. Tiene, eso sí, un único y lejano vínculo representativo: la elección de presidente por el Consejo del Reino, quien en diciembre de 1973 elevó una terna a Franco. Pero todos sabemos cómo tele-dirigía Franco al Consejo del Reino. Sinceramente, el Consejo del Reino era debidamente informado de los deseos de Franco, e incluía ese nombre que iba a ser Presidente con otros dos de relleno». Así fue elegido el actual Presidente del Gobierno. El mandato es de cinco años, no señala la Constitución que el cambio de Jefe de Estado suponga el de Presidente, y por eso el Rey, respetuoso con la Constitución, no cambió a Arias Navarro a la muerte de Franco, «sin que ello quiera decir que no pueda cambiarlo en cualquier momento, pues hay evidentes asideros en la Ley Fundamental. Arias hizo con Franco el prólogo de la reforma, que fue su discurso del 12 de febrero. Ahora tiene que hacer el libro».

LOS MINISTROS Y LA REFORMA

La primera exigencia, pues, fue hacer un Gobierno para la reforma, y éste lo es. No tiene otras credenciales. Todos los ministros vienen del franquismo. El aroma liberal de algunos ni siquiera tenía solera. Se buscó exclusivamente personas con aroma renovador, pero que no tenían a nadie detrás. «Fraga tenía, como cierto auditorio itinerante y escaso; Arelliza solamente contaba con una buena imagen en Europa. ¿Había movimiento en el Gobierno? Pues sí; como hay ríos en Logroño. ¿Había democracia cristiana? Pues también; bautismados y confirmados si que estaban. Pero no es eso. Los Gobiernos de integración o de concentración, o de coalición, o de composición variada se suelen hacer de otro modo». El Gobierno no es de nadie, social o políticamente hablando. Actúa como si estu-

viera fuera de lo que acontece, como árbitro, más que protagonista. Y esta situación sólo pertenece al Trono, nunca al Gobierno.

En cuanto a la pregunta ¿a dónde vamos?, señala que no se sabe todavía. Por eso se espera con impaciencia el mensaje de Arias Navarro. Y respecto a ¿con quién vamos?, dice que tampoco se sabe. El Gobierno no viene de ninguna parte que no sea del régimen antiguo, y el país empieza a estar excitado por grupos innumerables. La celebración de la asamblea de la U.G.T., por ejemplo, ha dejado a la gente como loca; no entiende nada. «¿Hace falta una reforma sindical? ¿Pues que se haga! Pero no en el restaurante Biarritz».

«El método para hacer la reforma está resultando inocente. ¿Y por qué? Sencillamente porque falta otro pacto del que no se habla: el pacto con las fuerzas del franquismo. Parece que con quien únicamente se tiene necesidad, y hasta euforia, de comer es con la oposición. La oposición debe estar agobiada de compromisos. Hay como cierta emoción erótica de comensales reformistas y rupturistas. Se come únicamente con los de fuera. ¿Pero cuándo se empieza a comer con los de dentro?»

«La alta función, o el excepcional servicio, del primer Gobierno de la Monarquía consistiría en esto: decir a los de dentro que sean más reformadores; y convencer a los de fuera para que no sean demoleedores. Y en esto hay que decir con sinceridad que el Gobierno está demostrando cierta impericia. ¿Por qué tiene miedo el Gobierno a las Cortes y al Consejo Nacional? Sencillamente porque no sabe meter la reforma en estas cámaras con vaselina. ¿Y por qué no hace caso la oposición al Gobierno? Porque le ve débil; y a los débiles se les conquista, no se negocia con ellos». — (EUROPA PRESS).

La «Unión de Funcionarios Demócratas» solicita autonomía para los centros de la Administración

MURCIA, 2. — La denominada «Unión de Funcionarios Demócratas», que no tiene reconocimiento legal, ha hecho pública una nota en Murcia en la que solicitan autonomía para cada uno de los centros de la administración pública, bajo el sistema de coestión, y participación en la Administración de los funcionarios y administrados. La nota expone el propósito de la Unión de englobar a todos los empleados de la Administración Pública, demócratas de distintas tendencias políticas.

Asimismo, piden la ruptura democrática pacífica, amnistía general y total para personas condenadas por causas políticas y sindicales, regreso de los exiliados por tales motivos, inmediato y pleno reconocimiento de los derechos humanos y libertades políticas fundamentales, derecho a elegir a los gobernantes mediante sufragio universal y libertad de sindicación. — (EUROPA PRESS).